

LA TUMBA DEL GUERRERO

Un enterramiento excepcional en la
Málaga fenicia del siglo VI a. C.

David García González
Sonia López Chamizo
Eduardo García Alfonso
(Editores)



Miguel Ángel Vázquez Bermúdez
Consejero de Cultura

Marta Alonso Lappí
Viceconsejera de Cultura

María Cristina Saucedo Baro
Secretaria General de Cultura

Marcelino Sánchez Ruiz
Director General de Bienes Culturales y Museos

Coordinación de la edición

Carmen Pizarro Moreno
Jefa del Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

Departamento de Difusión
Luis Olalla Gajete
Raquel Montero Artús
Pedro Jaime Moreno de Soto

Editores científicos

David García González
Sonia López Chamizo
Eduardo García Alfonso

Diseño y maquetación

PHERMAGRAFIC 2017 S.L.U.

Imágenes de la cubierta

Casco corintio de la Tumba del Guerrero: Fondo Gráfico IAPH.
Eugenio Fernández Ruiz.

Fotomosaicos (De izquierda a derecha)

Solapa de cubierta

1. Arqueosur, S.L.
2. Fondo Gráfico IAPH. Eugenio Fernández Ruiz.
- 3-4. Arqueosur, S.L.
5. Sylvia Jiménez Brobeil y Zita Laffranchi.

Solapa de contracubierta

1. Eduardo García Alfonso
- 2-3-4. Arqueosur, S.L.

Contracubierta

- 1-2. Arqueosur, S.L.
3. Fondo Gráfico IAPH. Eugenio Fernández Ruiz.
- 4-5. Arqueosur, S.L.

Impresión

PHERMAGRAFIC 2017 S.L.U.

Edita

JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura
© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura
© de los textos: los autores
© de las fotografías: los autores

ISBN: 978-84-9959-307-4
Depósito Legal: SE 2308-2018



Tumba del Guerrero de Málaga. Anillo con escarabeo.
Plata, oro y cornalina. Imagen: Arqueosur, S. L.

LA TUMBA DEL GUERRERO

Un enterramiento excepcional en la Málaga fenicia del siglo VI a. C.



ÍNDICE

- 7 Listado de autores
- 9 Presentación
- 11 Prólogo
- 17 Introducción

22 Parte Primera. El contexto histórico y arqueológico

- 25 **Capítulo 1. *Málaka* en los siglos VII-VI a. C. Los orígenes de una ciudad-estado fenicia occidental**
Eduardo García Alfonso
- 75 **Capítulo 2. El lugar del hallazgo de la Tumba del Guerrero de Málaga. Caracterización arqueológica del solar de calle Jinetes**
David García González, Sonia López Chamizo, Alberto Cumpián Rodríguez y Ana Belén Moreno Ortega

108 Parte Segunda. La construcción de la Tumba del Guerrero

- 111 **Capítulo 3. La arquitectura de la Tumba del Guerrero de Málaga**
David García González y Pedro Sánchez Bandera
- 127 **Capítulo 4. Estudio petrográfico, mineralógico y geoquímico de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Carmina López-Rodríguez

142 Parte Tercera. Los objetos del ajuar funerario

- 145 **Capítulo 5. Las armas de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Fernando Quesada Sanz y David García González
- 231 **Capítulo 6. Las varillas de plata de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Esther Núñez Pariente de León
- 239 **Capítulo 7. La *phiále* de la Tumba del Guerrero de Málaga**
David García González y Eduardo García Alfonso
- 251 **Capítulo 8. El anillo con escarabeo de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Jónatan Ortiz García y Ángeles Jiménez Higuera
- 261 **Capítulo 9. El marfil de la Tumba del Guerrero de Málaga: caracterización geoquímica**
Daniel Lamarca Irisarri, Marisa Rozalén y José Antonio Lozano
- 269 **Capítulo 10. El quemaperfumes de la Tumba del Guerrero de Málaga**
David García González, Andrés María Adroher Aurox y Julia García González
- 277 **Capítulo 11. Materiales cerámicos procedentes del nivel de colmatación de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Julia García González, Alberto Dorado Alejos y Andrés María Adroher Aurox



298 Parte Cuarta. Estudios de laboratorio

- 301 **Capítulo 12. Estudio bioarqueológico de la Tumba del Guerrero de Málaga. Apuntes tafonómicos**
Sonia López Chamizo
- 311 **Capítulo 13. El estudio antropológico de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Sylvia Jiménez-Brobeil y Zita Laffranchi
- 317 **Capítulo 14. Análisis antracológico de la Tumba del Guerrero de Málaga**
María Oliva Rodríguez-Ariza
- 323 **Capítulo 15. Estudio tecnológico y de procedencia del ajuar metálico de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Mark A. Hunt Ortiz e Ignacio Montero Ruiz

332 Parte Quinta. Conservación, restauración y musealización

- 335 **Capítulo 16. Las labores de conservación-restauración del ajuar funerario de la Tumba del Guerrero de Málaga**
Constanza Rodríguez Segovia, Esther Núñez Pariente de León, Marta Sameño Puerto, Eloísa Bernáldez Sánchez, Auxiliadora Gómez Morón, Eugenio Fernández Ruiz, Victor Menguiano Chapparro, Jesús Espinosa Gaitán, Miguel Gamero Esteban, Mark. A. Hunt Ortiz, Mónica Ruiz Alonso y Esteban García-Viñas
- 379 **Capítulo 17. La musealización de la Tumba del Guerrero, una aproximación a su singularidad expositiva o cómo se hace un museo**
José Ángel Palomares Samper

392 Parte Sexta. La Tumba del Guerrero de Málaga en el mundo mediterráneo tardoarcaico

- 395 **Capítulo 18. El ritual funerario de la Tumba del Guerrero de Málaga en el contexto del siglo VI a. C.**
Adolfo J. Domínguez Monedero
- 421 **Capítulo 19. La Tumba del Guerrero. Conflicto, relaciones y propaganda en la Málaga fenicia del siglo VI a. C.**
David García González, Sonia López Chamizo y Eduardo García Alfonso

LISTADO DE AUTORES

Adroher Auroux, Andrés María

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario de Cartuja, 18071, Granada. [aadroher@ugr.es]

Bernaldez Sánchez, Eloísa

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [eloisa.bernaldez@juntadeandalucia.es]

Cumpián Rodríguez, Alberto

Arqueosur Estudio de Arqueología. C/ Esperanto, 3 6ºB, 29007, Málaga. [arqueosur@gmail.com]

Domínguez Monedero, Adolfo J.

Departamento de Historia Antigua, Medieval y Paleografía y Diplomática. Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco, 28049, Madrid. [adolfo.dominguez@uam.es]

Dorado Alejos, Alberto

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad de Granada. Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario de Cartuja, 18071, Granada. [doradoalejos@ugr.es]

Espinosa Gaitán, Jesús

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [jesus.espinosa@juntadeandalucia.es]

Fernández Ruiz, Eugenio

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [eugenio.fernandez.ruiz@juntadeandalucia.es]

Gamero Esteban, Miguel

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [miguel.gamero@gmail.com]

García Alfonso, Eduardo

Junta de Andalucía. Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte, C/. Mauricio Moro Pareto, n.º 2, Edif. Eurocom Sur, 6ª planta, 29006 Málaga. [eduardom.garcia@juntadeandalucia.es]

García González, David

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. C/ Albasanz, 26-28, 28037, Madrid. [david.garcia@ccchs.csic.es]

García González, Julia

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Málaga. Facultad de Filosofía y Letras, Campus Universitario de Teatinos, 29001, Málaga. [juliagargon@gmail.com]

García-Viñas, Esteban

Universidad Pablo de Olavide. Departamento de Sistemas Físicos, Químicos y Naturales. Ctra. de Utrera, km 1, Edif. 22, pl. 4, 41013, Sevilla. [egarvin@acu.upo.es]

Gómez Morón, Auxiliadora

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [mariaa.gomez.moron@juntadeandalucia.es]

Hunt Ortiz, Mark

Universidad de Sevilla. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Prehistoria y Arqueología, C/. María de Padilla, s/n, 41004, Sevilla. [mhunt@us.es]

Jiménez-Brobeil, Sylvia

Laboratorio de Antropología. Departamento de Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física. Universidad de Granada. Facultad de Medicina, Avenida de la Investigación, 11, 18071, Granada. [jbrobeil@ugr.es]

Jiménez Higuera, Ángeles

Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. C/ Albasanz, 26-28, 28037, Madrid. [angie_egypt21@hotmail.com]

Lamarca Irisarri, Daniel

Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra (CSIC-UGR). Unidad de procesos minerales de baja temperatura. Avda. de las Palmeras 4, 18100, Armililla, Granada. [dlamarca82@gmail.com]

Laffranchi, Zita

Laboratorio de Antropología. Departamento de Medicina Legal, Toxicología y Antropología Física. Universidad de Granada. Facultad de Medicina, Avenida de la Investigación, 11, 18071, Granada. [zitalaffranchi@gmail.com]

López Chamizo, Sonia

Arqueosur Estudio de Arqueología. C/ Esperanto, 3 6ºB, 29007, Málaga. [sonia@arqueosur.es]

López-Rodríguez, Carmina

Departamento de Geología, Universidad de Jaén. Campus Las Lagunillas s/n, Facultad de Ciencias Experimentales y de la Salud, edificio B3, 3ª planta, 23071, Jaén.; Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra (CSIC-UGR). Avda. de las Palmeras 4, 18100, Armilla, Granada. [carmina@ugr.es]

Lozano Rodríguez, José Antonio

Instituto Andaluz de Ciencias de la Tierra (CSIC-UGR). Unidad de Petrología y Geoquímica. Avda. de las Palmeras 4, 18100, Armilla, Granada. [ja-lozano@ugr.es]

Menguiano Chaparro, Víctor

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [victor.menguiano@juntadeandalucia.es]

Montero Ruiz, Ignacio

Instituto de Historia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. C/ Albasanz, 26-28, 28037, Madrid. [ignacio.montero@cchs.csic.es]

Moreno Ortega, Ana Belén

Arqueosur Estudio de Arqueología. C/ Esperanto, 3 6ºB, 29007, Málaga. [anab_mortega@hotmail.com]

Núñez Pariente de León, Esther

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [esther.nunez@juntadeandalucia.es]

Ortiz García, Jónatan

Investigador independiente. [jonatan.ortiz@uv.es]

Palomares Samper, José Ángel

Museo de Málaga. Plaza de la Aduana s/n, 29015. Málaga. [jpalomaressamper@gmail.com]

Quesada Sanz, Fernando

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Universidad Autónoma de Madrid. Campus de Cantoblanco, 28049, Madrid. [fernando.quesada@uam.es]

Rodríguez-Ariza, María Oliva

Instituto Universitario de Investigación en Arqueología Ibérica. Universidad de Jaén. Campus de Las Lagunillas, s/n. Edif. C-6, 23071, Jaén. [moliva@ujaen.es]

Rodríguez Segovia, Constanza

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [constanza.r.segovia@juntadeandalucia.es]

Rozalén, Marisa

Departamento de Química Inorgánica. Universidad de Granada. Facultad de Ciencias. Campus de Fuentenueva, Avenida de Fuentenueva s/n, 18071, Granada. [marisarozalen@ugr.es]

Ruiz Alonso, Mónica

Instituto de Historia. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. C/ Albasanz, 26-28, 28037, Madrid. [monica.ruiz@cchs.csic.es]

Sameño Puerto, Marta

Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n, 41092, Sevilla. [marta.sameno@juntadeandalucia.es]

Sánchez Bandera, Pedro

Arqueosur, Estudio de Arqueología. C/ Esperanto, 3 6ºB, 29007, Málaga. [p.s.bandera@gmail.com]

PRESENTACIÓN

Hace ya dos años que el Museo de Málaga abrió sus puertas al público en el Palacio de la Aduana y gracias a ello colecciones que habían estado cuidadosamente conservadas desde finales del pasado siglo XX volvían de nuevo a la luz en las mejores condiciones. Durante el cierre de la institución museística, la investigación arqueológica en Málaga y su provincia vivió un importante impulso por lo que a la colección original se unieron nuevas y valiosas piezas.

Las excavaciones se venían desarrollando en el marco de la normativa estatal y autonómica, que paulatinamente ha ido protegiendo no solo los lugares arqueológicos conocidos sino también los restos potencialmente existentes, como ya pretendía la primera iniciativa legislativa autonómica en la materia, la hoy extinta Ley 1/1991, de 3 de julio, de Patrimonio Histórico de Andalucía. De posteriores cambios normativos derivaron varios programas para los centros históricos promovidos por la Consejería de Cultura en coordinación con las correspondientes Gerencias Municipales de Urbanismo. Y es que Andalucía se ha dotado de un corpus normativo acorde a la importancia y trascendencia del patrimonio histórico de nuestra comunidad. Así, tanto la Ley 7/2002, de 17 de diciembre, de Ordenación Urbanística de Andalucía, como la vigente Ley 14/2007, de 26 de noviembre, de Patrimonio Histórico de Andalucía han perfeccionado la tutela sobre los restos aún no descubiertos y el patrimonio arqueológico soterrado, estableciendo la obligación de realizar actividades arqueológicas preventivas en aquellas áreas protegidas que se estima, mediante criterios científicos, que son susceptibles de albergar restos patrimoniales. Con ello, el avance en el conocimiento del subsuelo de los cascos históricos de las ciudades andaluzas ha crecido exponencialmente en las tres últimas décadas, lo que ha cambiado nuestra visión del origen de muchas de nuestras urbes y nos ha permitido recuperar un ingente patrimonio arqueológico que, de otra manera, se hubiera perdido irremediabilmente. Málaga es un buen ejemplo de ello.

El hallazgo en 2012 de la Tumba del Guerrero en el solar de calle Jinetes n.º 12-38 y calle Refino n.º 15, 19 y 23, en pleno casco urbano de la capital malagueña, es resultado de la política desplegada por la Junta de Andalucía para la prevención y salvaguarda del patrimonio que permanece oculto. El conocimiento existente hasta la fecha de la topografía antigua de Málaga no hacía sospechar que a esa distancia de la ciudad fenicia existiesen elementos de tal importancia relacionados con la misma, aunque ciertamente la colina de El Ejido, en cuya ladera meridional se emplazaba el enterramiento, es uno de los lugares claves para la arqueología malagueña, escenario ya histórico de otro hallazgo singular como la *Lex Flavia*. Esto ratifica nuestra firmeza sobre la necesidad de extremar las precauciones en este tipo de contextos y perseverar en la acción de tutelar las actividades urbanísticas por parte de las administraciones públicas. La excavación dirigida por David García González y el equipo de la empresa *Arqueosur* entre junio de 2012 y marzo de 2013 aportaron el excepcional hallazgo de la tumba del siglo VI a. C., y también permitieron descubrir un área residencial de época almohade extraordinariamente bien conservada que resulta de gran interés para el conocimiento de las transformaciones de los arrabales de Málaga en el siglo XII.

Desde el momento de su aparición, la Consejería de Cultura tuvo muy claro que el hallazgo debía conservarse íntegro y que su destino debía ser el Museo de Málaga. Para ello se llevó a cabo una minuciosa labor de desmontaje y traslado de todos los elementos arquitectónicos que conformaban la cámara funeraria, con la colaboración de la empresa promotora *Aldesa Construcciones S.L.* que asumió los costes de dichos trabajos. El Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico llevó a cabo la restauración de todos los objetos muebles y el proyecto de musealización de la tumba y su contenido lo asumió el propio Museo de Málaga con la colaboración del equipo de investigación arqueológica.

El resultado de este proceso es que hoy toda la ciudadanía y quienes nos visitan pueden disfrutar de un hallazgo excepcional magníficamente expuesto en una de las instituciones fundamentales del mapa museístico andaluz. La Tumba del Guerrero nos sitúa ante un descubrimiento de especial importancia para la historia del Mediterráneo, no solo porque se trata de un enterramiento monumental intacto, con los restos de un personaje muy principal y su ajuar funerario completo, sino también porque pone de manifiesto, una vez más, la excepcionalidad del patrimonio fenicio que posee Andalucía. Un legado histórico que nos remonta al mito mismo de la fundación de nuestra tierra, personificado en el legendario nombre de Tartesos y que ha aportado hallazgos esenciales a la arqueología europea desde el siglo XIX, como son los sarcófagos de Cádiz, el Tesoro del Carambolo (Camas, Sevilla), los vasos de alabastro de Almuñécar (Granada) o los ajuares de las necrópolis de La Joya (Huelva) y Villaricos (Cuevas de Almanzora, Almería), entre otros. Los fenicios nos hablan de un Mediterráneo integrado, que, no sin dificultades, pudo construir un modo de vivir que todavía perdura en múltiples facetas. Un mar conectado, donde las aportaciones de pueblos muy diversos generaron una cultura que fue híbrida, mestiza y políglota, donde las diversas identidades se visualizaban en la convivencia y el respeto a los pactos, bajo la protección de los dioses. Ese es el mensaje que nos transmite este pueblo mariner y comerciante, que aportó a la civilización mundial mucho más de lo que habitualmente se suele reconocer.

Para contribuir a la divulgación del conocimiento y descubrir nuevos aspectos del pasado de Málaga y Andalucía, la Consejería de Cultura ha promovido esta publicación dentro de la serie *Arqueología Monografías*, para que la Tumba del Guerrero de Málaga disponga de una obra de conjunto para su contextualización en un marco lo más amplio posible, que, partiendo de nuestra comunidad autónoma, tuviera alcance nacional e internacional. Así, gracias al trabajo realizado y a las aportaciones de una treintena de especialistas andaluces y del resto de España, ofrecemos a la comunidad científica un volumen que reúne toda la información y excepcionalidad que presenta este descubrimiento arqueológico y para que Málaga y Andalucía cuenten con una nueva obra de referencia en la bibliografía sobre el patrimonio fenicio de nuestra tierra.

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez
Consejero de Cultura
Junta de Andalucía

Hasta los inicios de la década de 1980, la ciudad de Málaga solo había proporcionado una serie de hallazgos casuales que pudieran fecharse con anterioridad a ca. 500 a. C. A principios del siglo XX, los desmontes en la Alcazaba revelaron algunos objetos notables en bronce, tales como un posible aplique en forma de palmeta de estilo orientalizante (Jiménez Ávila, 2002: 423, lám. LXV, n.º 182) o un asa de jarro con un efebo dispuesto en una composición con sendas arpías y representaciones de Aqueloo, que apareció en 1906 y fue datada mucho después en los inicios del siglo V a. C., atribuyéndose entonces a un taller tarentino (Blanco Freijeiro, 1965: 84-90). Otro objeto procedente del casco urbano de Málaga, pero del que se desconoce su procedencia exacta, es un medallón de oro con una escena egipizante en el anverso y dos cabras afrontadas junto un árbol de la vida en el reverso, pieza que se dataría en el siglo VII a.C. y acabó en el Museo Arqueológico Nacional (Blázquez, 1975: 144-146). A estos objetos, se añadirían algunos otros menos significativos¹.

No sería hasta momentos avanzados de la segunda mitad de la pasada centuria cuando se realizaron las primeras excavaciones arqueológicas que permitieron localizar restos arqueológicos que pudieron confirmar los orígenes fenicios de la ciudad. Nos referimos a los dos sondeos realizados en 1974 en el entorno del teatro romano de Málaga, uno junto a la escena y otro en la zona superior del graderío, que aunque no aportaron una secuencia estratigráfica prerromana, si permitieron identificar con claridad la existencia de cerámicas fenicias residuales que remontaban hasta el siglo VI a.C. (Isserlin *et al.*, 1975).

Mayor información sobre momentos anteriores a ca. 500 a.C. revelaron las excavaciones realizadas entre 1980 y 1983 por J. M. J. Gran-Aymerich entre el perímetro exterior de la cavea del teatro romano y la ladera norte de la Alcazaba. Aunque no se detectaron estructuras de época prerromana, se documentaron niveles de ladera que contenían un amplio elenco de materiales muebles que permitieron determinar con toda claridad que la ciudad fenicia ya existía en el siglo VI a.C. y que era un destacado centro comercial, al que afluían productos griegos, etruscos y cartagineses (Gran Aymerich, 1986; 1988; 1991).

Por su parte, también a principios de los años 80, el Instituto Arqueológico Alemán, a raíz del fin de sus investigaciones en los valles del río de Vélez y de Algarrobo, inició conjuntamente con las Universidades de Kiel y Bremen el llamado proyecto "Costa", cuyo objetivo era el estudio de la paleogeografía de las antiguas desembocaduras de los ríos del litoral mediterráneo andaluz y su evolución, con especial atención al primer milenio a. C. De este modo, entre 1982 y 1987, para el caso de la bahía de Málaga, estas investigaciones determinaron la configuración de las antiguas desembocaduras del Guadalhorce y del Guadalmedina como sendos estuarios abiertos (Hoffmann, 1988: 78-90, figs. 5.22 y 5.23)². En la propia Málaga quedó establecida la existencia de un promontorio rocoso de configuración aplanada, que, partiendo desde la colina de la Alcazaba, avanzaba de este a oeste sobre el estuario del Guadalmedina a modo de península. Esta formación geológica dejaba al sur el mar libre, mientras que al norte quedaba una zona de abrigo natural. A nivel geoarqueológico, la naturaleza de esta lengua de tierra se conoció con más detalle años después, quedando definida como una formación de rocas filíticas delimitada al oeste por una falla, así como por la acción del llamado arroyo del Calvario (Clavero Toledo *et al.*, 1997: 600-601). Esta formación se empezó a conocer como *promontorio de la Catedral*, al ser la masa de este edificio la que marcaría su límite occidental en el callejero actual. Con estos nuevos datos sobre la configuración del litoral en esta zona del casco urbano se comenzaron a aclarar una serie de condicionantes topográficos a los que debió adaptarse la ciudad fenicia de *Málaka*.

¹ Reseña completa de estos *disiecta membra* en Gran Aymerich, 1986: 132-133.

² La investigación posterior ha matizado alguna de los resultados obtenidos por el proyecto "Costa", pero ha mantenido vigentes las conclusiones más generales.

En 1986 se produjo la primera novedad importante a nivel topográfico sobre la ciudad fenicia de *Málaka*. Fue resultado de una excavación arqueológica promovida por la Diputación Provincial y dirigida por A. Recio. Se llevó a cabo en el primer patio del antiguo convento de San Agustín, que hasta poco antes había albergado la Facultad de Filosofía y Letras. En dicha intervención apareció una contundente estructura de mampostería formada por dos muros gemelos separados por una zona interior rellena con riopios, que discurría paralela a la calle San Agustín. Dicha construcción fue identificada como parte de la muralla fenicia de la ciudad, que fue fechada en el siglo VI a. C. Además de este hallazgo inmueble, destacó el estudio detallado del material arqueológico asociado a la estratigrafía exhumada, en particular de las cerámicas, entre las que sobresalía la presencia de materiales de la Grecia del Este.

Estos descubrimientos llevaron a realizar una primera aproximación a *Málaka*, con las primeras interpretaciones de su urbanismo y su papel histórico. A. Recio planteó desde aquel momento la existencia de una ciudad baja, que ocuparía el espacio entre la Catedral y la colina de la Alcazaba, lo cual amplió considerablemente el perímetro tradicional del asentamiento fenicio original, que, hasta entonces, y como resultado de los trabajos llevados a cabo en el perímetro del Teatro, se había considerado ceñido a la referida elevación (Recio Ruiz, 1988; 1990). Por aquel entonces se publicó la noticia de la aparición de algún fragmento de plato de engobe rojo de borde estrecho en la colina de la Alcazaba, aunque sin contexto arqueológico, que permitió a algunos investigadores barajar la posibilidad de retrotraer la presencia fenicia en la propia ciudad de Málaga hasta el siglo VIII a.C. (Arteaga Matute, 1987: 213-214).

Sería en la última década del siglo XX cuando se experimente en la ciudad un nuevo impulso investigador, vinculado a la aplicación de la normativa municipal de protección arqueológica del casco histórico, resultando fundamental su inclusión en el *Plan Especial de Reforma Interior del Centro* (P.E.P.R.I.) en 1990, y en el *Plan General de Ordenación Urbana* (P.G.O.U.) de 1997 (Peral Bejarano, 2004: 76). Por su parte, la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura en Málaga había asumido la tutela del patrimonio arqueológico desde 1985, tras el reparto de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas, creándose un *Plan Especial de Arqueología Urbana*, que, por desgracia, tendría poco recorrido. En 1992 se intentó abordar institucionalmente un *Proyecto General de Investigación sobre la evolución urbana de Málaga*, que tampoco llegó a ser una realidad (Corrales Aguilar, 2006: 115-116). Esta iniciativa frustrada marcó el devenir de la investigación arqueológica de la ciudad hasta nuestros días, como se verá a continuación.

Desde finales del siglo pasado se sucedieron un buen número de actividades arqueológicas de urgencia, entre las que destacó, para el periodo que nos ocupa, la llevada a cabo entre los años 1998 y el 2000 en el palacio de Buenavista con motivo de su conversión en el Museo Picasso Málaga. Los trabajos permitieron delimitar no solo un tramo del flanco norte de la fortificación, sino también su evolución a lo largo de los siglos VI y V a.C., con la ampliación del recinto y la construcción de torres, de las que pudieron documentarse dos. Al mismo tiempo, esta amplia excavación permitió investigar restos de algunas viviendas intramuros de la ciudad e instalaciones industriales anteriores a la construcción de la línea de muralla.

Esta actuación vino a confirmar que los fenicios se asentaron en Málaga, como muy tarde, avanzada la segunda mitad del siglo VII a.C. Todos estos nuevos datos vinieron, además, a completarse, con un amplio elenco de piezas cerámicas locales y de importación, que no solo confirmaron estas fechas sino que pusieron de manifiesto el papel de centro comercial de carácter internacional que tuvo *Málaka*, ya anunciado por las excavaciones de J. M. J. Gran y A. Recio (Arancibia Román y Escalante Aguilar, 2006). No obstante, y como resultado de la ausencia de iniciativas públicas encaminadas a apoyar la redacción y publicación de las memorias exhaustivas de trabajos como éste, básicos para el conocimiento de los orígenes del asentamiento (y en general para el estudio de la emergencia de las ciudades-estado fenicias en el Extremo Occidente) los trabajos divulgados no superaron el carácter de meritorios avances de resultados.

Otros trabajos de interés llevados a cabo a finales del siglo pasado fueron los que se realizaron para la conversión en el Rectorado de la Universidad de Málaga de la antigua Casa de Correos y Telégrafos, escenario del descubrimiento de una serie de estructuras de entidad, identificadas originariamente como restos de parte del trazado de la muralla fenicia del siglo VI a.C. (Chacón Mohedano y Salvago Soto,

2005: 25), y que son actualmente objeto de revisión por un equipo de especialistas³. Como resultado de estos trabajos, se han detectado niveles arqueológicos que alcanzan con claridad la segunda mitad del siglo VII a.C.

Poco después, el año 2000 J. Suárez, P. Sánchez y A. Cumpián realizaron una primera intervención en el amplio solar ubicado entre las fincas urbanas situadas en el n.º 4 de la calle San Agustín y el n.º 3 de la calle Císter. Se trataba de un espacio cercano al palacio de Buenavista y limítrofe con el antiguo convento de San Agustín, donde Á. Recio había descubierto los primeros restos de la muralla, como hemos comentado. Esta excavación permitió localizar la continuidad de esta fortificación, justo en línea con el paño documentado 15 años antes. Estos resultados aconsejaron una ampliación de estos trabajos entre 2003 y 2006, ahora a cargo de A. Arancibia y M. M. Escalante, que completaron el estudio de este tramo de la muralla fenicia y aportaron una serie de elementos muy novedosos, tales como un santuario y nuevos elementos relacionados con la trama urbana y productiva de la primera Málaga. Con ello, el límite noreste de la ciudad fenicia durante el siglo VI a.C. quedó bien establecido (Arancibia Román y Escalante Aguilar, 2010: 3638-3645; Arancibia Román y Fernández Rodríguez, 2012; Escalante Aguilar *et al.*, 2012).

Paralelamente a estos descubrimientos de los aspectos urbanos de *Málaka*, las diversas excavaciones de arqueología urbana fueron aportando información sobre los enterramientos de época fenicia arcaica. Las primeras evidencias, que pasaron algo desapercibidas para la investigación, se localizaron en 1994 en El Ejido, en un contexto espacial relativamente cercano a la tumba protagonista de la publicación que nos ocupa. En esta ocasión se trataba de los restos de tres cremaciones *in situ*, tipo *bustum*, en las que apenas se conservaban algunos restos óseos y escasos fragmentos cerámicos fechables en el siglo VI a. C. (Mayorga Mayorga y Rambla Torralbo, 1999: 322). En julio de 1997 se excavó en la calle Campos Elíseos, situada en la falda meridional de Gibralfaro, donde había algunas noticias de existencia de enterramientos antiguos desde finales del siglo XIX e inicios del XX. Aquí, A. Pérez Malumbres-Landa y J. A. Martín Ruiz (2001: 209) excavaron diez sepulturas fechadas en los siglos II-I a. C. Éstas se documentaron efectivamente a finales de ese mismo año en una segunda campaña, que amplió la necrópolis a siete enterramientos más, entre las que había alguna inhumación en fosa simple que remontaban al siglo VI a.C. (Martín Ruiz y Pérez Malumbres-Landa, 2001a: 216-217; 2001b: 301-304). Posteriormente, en 2000-2001, con motivo de la construcción de un aparcamiento subterráneo, estos mismos investigadores localizaron un hipogeo del siglo VI a. C. en la cercana calle Mundo Nuevo. El hallazgo se ubicaba en la vaguada que individualiza la colina de la Alcazaba de Gibralfaro, en su flanco norte, justo en la zona opuesta a calle Campos Elíseos. El referido hipogeo había sido afectado por las obras de construcción del aparcamiento de calle Alcazabilla, por lo que se encontraba desmantelado en buena parte, pero conservaba cuatro enterramientos de inhumación fechados en el siglo VI a.C. y que aportaron algunos interesantes hallazgos de orfebrería (Martín Ruiz *et al.* 2003; Martín Ruiz, 2012).

A este respecto, aunque el núcleo de la ciudad fenicia se encuentra en el área del *promontorio de la Catedral*, en la ribera oriental del antiguo estuario del Guadalmedina, los orígenes de *Málaka* no se comprenden sin el análisis de la orilla opuesta. Las investigaciones en esta zona estuvieron ligadas a las reformas urbanísticas del barrio de la Trinidad. En 1996 se detectó por primera vez la existencia de niveles del Bronce Final en esta zona del casco urbano de Málaga⁴. En 1996, en la plaza de San Pablo, junto a la iglesia homónima, se documentó dicha ocupación de manera mucho más evidente. Se excavó parte una gran fosa de planta oval, que contenía mayoritariamente cerámicas a mano correspondientes al repertorio del Bronce Final local, con la presencia de algunos fragmentos a torno fenicios. Junto a dicha estructura se documentaron también cinco hoyos de diferentes dimensiones, algunos conteniendo el mismo material cerámico que la cabaña. Todo el conjunto fue fechado en el siglo VIII a.C. (Fernández Rodríguez *et al.*, 1997). Entre 2004 y 2006, trabajos posteriores ampliaron los datos de este asentamiento, tanto en la misma plaza de San Pablo (Díaz García, 2010) como en un solar próximo en la calle San Pablo n.º 10, esquina a calle Trinidad (Ferrando de la Lama e Íñiguez Sánchez, 2010). Paralelamente, en 2004 otra intervención en la calle Tiro n.º 9-11, esquina a calle Zamorano, permitió constatar los momentos

³ La revisión de esta excavación está siendo llevada a cabo por las propias excavadoras, Leticia Salvago y Cristina Chacón, junto a Joan Ramon, Bartolomé Mora, Eduardo García y José Suárez.

⁴ Intervención inédita de C. Peral en calle Mármoles, n.º 20 (cfr. Fernández Rodríguez *et al.*, 1997: 242; Arancibia y Fernández Rodríguez, 2012: 53, nt. 2)

iniciales de este poblado, con una cabaña completa y su transformación en un espacio funerario, con una tumba de incineración que aportó un lote de orfebrería de taller fenicio del siglo VI a. C. (Melero García, 2008). Con ello quedó claramente de manifiesto la instalación de una comunidad indígena en las proximidades de la ribera occidental del antiguo estuario del Guadalmedina desde momentos avanzados del siglo IX-VIII a.C., grupo que estaba en contacto con los fenicios ya instalados por aquellas fechas en la cercana desembocadura del Guadalhorce, atribuyéndose en aquel momento el protagonismo al Cerro del Villar –al no conocerse todavía el asentamiento de La Rebanadilla–, mientras que en la orilla opuesta del Guadalmedina –por lo que sabemos actualmente– aún no existía instalación fenicia alguna. No cesaron los trabajos en este sentido a lo largo de la primera década del siglo XXI en diversos aspectos de la ciudad fenicia de *Málaka* y su entorno, sobre los que se ha publicado una síntesis de carácter historiográfico en los últimos años (García Alfonso, 2012).

Finalmente, el descubrimiento de la Tumba del Guerrero en el solar de calle Jinetes durante el año 2012, objeto de esta obra, se incorpora al registro documental preexistente para contribuir a dibujar una imagen de la Málaga fenicia bastante diferente de la que había hace 50 años a nivel empírico. Este hallazgo se suma a otra serie de elementos de la cultura material localizados en la ciudad, en particular cerámicas de importación, que, como apuntan diversos autores en esta misma obra, permiten valorar aspectos tan controvertidos para la Edad del Hierro del sur de la Península Ibérica como la identificación de *Mainake* o el previsible carácter multiétnico de la población de la ciudad-estado en los momentos de su pleno apogeo en el siglo VI a.C.

Esta actividad arqueológica preventiva se enmarcó de lleno dentro de la dinámica propia de la arqueología urbana de Málaga, no estando ajenos los investigadores a continuadas presiones por parte de los promotores del solar objeto de estudio. Aún así, el equipo arqueológico encabezado por D. García González demostró gran profesionalidad y supo en todo momento garantizar la práctica de un meticuloso trabajo de documentación digno de un hallazgo realmente singular como el que nos ocupa.

La coordinación entre el equipo de excavadores, el servicio de Arqueología del Ayuntamiento de Málaga, los técnicos de la Delegación Territorial de Cultura y el Museo de Málaga, que por esas fechas se encontraba inmerso en los trabajos de desarrollo del proyecto museográfico, resultaron determinantes para la exhumación y conservación de la tumba, cara a garantizar su futura musealización.

El material mueble recuperado se depositó a su vez en la institución responsable de la tutela de estos bienes culturales y se incorporaron a la encomienda 19/09/2013 realizada por el Museo de Málaga al taller de patrimonio arqueológico del Centro de Intervención del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico. Allí, los objetos siguieron el protocolo de realización de estudios y análisis necesarios para desarrollar las posteriores actuaciones de restauración, dando lugar incluso a alguna publicación de avance de resultados sobre alguna pieza singular (Rodríguez Segovia y Núñez Pariente de León, 2015). Mientras tanto, los arqueólogos del equipo divulgaron un primer resumen de la intervención (García González y López Chamizo, 2015) y colaboraron con el equipo del Museo de Málaga en aspectos relacionados con la museografía de la tumba, aportando la documentación necesaria para la musealización del sepulcro en sala y otros materiales gráficos necesarios para completar los recursos expositivos previstos, que han convertido a estos restos arqueológicos, en uno de los grandes atractivos de la sección de arqueología de la institución.

El empeño de los investigadores no quedó ahí. Apostaron por ir más allá de la publicación de la memoria preliminar y consiguieron implicar a un amplio equipo de prestigiosos especialistas, sumando a las tareas de edición a E. García Alfonso, han conformado esta gran obra monográfica que ha sido publicada por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. De este modo, se ha completado el ciclo de la investigación, conservación y difusión de un elemento sin duda singular del Patrimonio Histórico andaluz.

Desde este prólogo, no queda más que dar la enhorabuena a los colegas por este gran esfuerzo, confiando en que ejemplos como éste sirvan para que las instituciones públicas apuesten decididamente por el apoyo a la investigación en los yacimientos arqueológicos urbanos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANCIBIA ROMÁN, A. y ESCALANTE AGUILAR, M. M. (2006): "Génesis y consolidación de la ciudad de Malaka", *Memoria Arqueológica del Museo Picasso Málaga: desde los orígenes hasta el siglo V d.C.*, Museo Picasso Málaga, Málaga, pp. 41-78.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. y ESCALANTE AGUILAR, M. M. (2010): "Aportaciones a la arqueología urbana de Málaga, de la Málaga fenicia a la Málaga bizantina a través de los resultados de la excavación de C/. Císter 3 – San Agustín 4", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 3636-3656.
- ARANCIBIA ROMÁN, A. y FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E. (2012): "El periodo fenicio arcaico en la bahía de Málaga", E. García Alfonso (ed.), *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante in memoriam*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, Sevilla, pp. 49-65.
- ARTEAGA, O. (1987): "Perspectivas espacio-temporales de la colonización fenicia occidental. Ensayo de aproximación", *Iberos. Actas de las I Jornadas sobre el mundo ibérico* (Jaén, 1985), Ayuntamiento de Jaén y Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Jaén pp. 205-238.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1965): "Ein figürlich verzierter bronzener Oinochoenhenkel aus Málaga", *Madridrer Mitteilungen*, 6, pp. 84-90.
- BLÁZQUEZ, J. M. (1975): *Tartessos y los orígenes de la colonización fenicia en Occidente*, 2º ed. corregida y ampliada, Universidad de Salamanca, Salamanca. Ed. facsímil, 1997, Celarayn, León.
- CLAVERO TOLEDO, J. L.; FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E.; SUÁREZ PADILLA, J.; MAYORGA MAYORGA, J.; NAVARRO LUENGO, I. y RAMBLA TORRALVO, J. A. (1997): "Geoarqueología. El análisis del subsuelo aplicado a los yacimientos en área urbana. El ejemplo de Málaga", R. de Balbín y P. Bueno (eds.), *// Congreso de Arqueología Peninsular* (Zamora, 1996), vol. III: primer milenio y metodología, Universidad de Alcalá de Henares y Fundación Rei Afonso Henriques, Zamora, pp. 595-602.
- CORRALES AGUILAR, P. (2005): "Aportaciones de la arqueología urbana para el conocimiento de la Málaga romana", *Mainake*, XXVII, pp. 113-140.
- CHACÓN MOHEDANO, C. y SALVAGO SOTO, L. (2005): "Actividad arqueológica en la antigua Casa de Correos y Telégrafos. Integración de los restos excavados en la sede del Rectorado de la Universidad de Málaga (1998-2002)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*, vol. III (2), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 18-28.
- DÍAZ GARCÍA, M. J. (2010): "Intervención arqueológica preventiva en las parcelas UE 3, 4, 31 del PERI Trinidad-Perchel (Málaga, barrio de la Trinidad)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*, pp. 3498-3508.
- ESCALANTE AGUILAR, M. M.; ARANCIBIA ROMÁN, A.; CISNEROS GARCÍA, M. I. y MAYORGA MAYORGA, J. (2012): "El santuario fenicio de Malaka", E. García Alfonso (ed.), *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante in memoriam*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, Sevilla, pp. 87-103.
- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, L.-E.; SUÁREZ PADILLA, J.; MAYORGA MAYORGA, J.; RAMBLA TORRALVO, A.; NAVARRO LUENGO, I.; ARANCIBIA ROMÁN, A. y ESCALANTE AGUILAR, M. M. (1997): "Un poblado indígena del siglo VIII a.C. en la bahía de Málaga. La intervención de urgencia en la plaza de San Pablo", M. E. Aubet (coord.), *Los fenicios en Málaga*, Universidad de Málaga, Málaga, pp. 215-251.
- FERRANDO DE LA LAMA, M. e ÍÑIGUEZ SÁNCHEZ, C. (2010): "Resultados de la intervención efectuada en la calle S. Pablo nº 19, en Málaga", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*, Sevilla, pp. 3449-3467.
- GARCÍA ALFONSO, E. (2012): "La arqueología fenicia en la provincia de Málaga en los albores del siglo XXI. Breve balance de una década (2001-2010)", *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010)*, (García Alfonso, E., ed.), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, pp. 25-48.
- GARCÍA GONZÁLEZ, F.; LÓPEZ CHAMIZO, S.; CUMPIÁN RODRÍGUEZ, A. y SÁNCHEZ BANDERA, P. J. (2013): "La tumba del guerrero. Un hallazgo de época protohistórica en Málaga", *Mainake*, 34, pp. 277-292.
- GARCÍA GONZÁLEZ, D.; LÓPEZ CHAMIZO, S. (2015): "La tumba del guerrero". Algunos apuntes en relación a un hallazgo arqueológico excepcional", *UE-0. Publicación Digital de Arqueología*, nº 1, pp. 5-33.
- GRAN-AYMERICH, J. M. J. (1986): "Málaga, fenicia y púnica", *Los fenicios en la Península Ibérica* (G. del Olmo y M. E. Aubet, eds.), vol. I, AUSA, Sabadell, pp. 127-147.
- GRAN-AYMERICH, J. M. J. (1988): "Cerámicas griegas y etruscas de Málaga. Excavaciones de 1980 a 1986". *Archivo Español de Arqueología*, 64, pp. 201-222.
- GRAN-AYMERICH, J. M. J. (1991): *Malaga phénicienne et punique. Recherches franco-espagnoles 1981-1989*, Editions Recherche sur les Civilisation, Paris.
- HOFFMANN, G. (1988): *Holozänstratigraphie und Küstenlinienverlagerung an der andalusischen Mittelmeerküste*, Fachberich Geowissenschaften der Universität Bremen, 2, Universidad de Bremen, Bremen.

- ISSERLIN, B. S. J.; HARDEN, D. B; MUÑOZ GAMBERO, J. M y LECLANT, J. (1975): "Informe sobre las excavaciones arqueológicas en Málaga – 1974", *Jábega*, 12, pp. 6-28.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J. (2002): *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*, Biblioteca Archaeologica Hispana, 16, Studia Hispano Phoenicia, 2, Real Academia de la Historia, Madrid.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2012): "El hipogeo fenicio de Mundo Nuevo (necrópolis de Gibralfaro, Málaga)", *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante in memoriam*, (García Alfonso, E., ed.), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, Sevilla, pp. 105-120.
- MARTÍN RUIZ, J. A. y PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. (2001a): "La necrópolis fenicia de Campos Elíseos (Gibralfaro, Málaga). Segunda campaña de excavaciones arqueológicas", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997*, vol. II: Actividades Sistemáticas y Puntuales, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 216-221.
- MARTÍN RUIZ, J. A. y PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. (2001b): "La necrópolis de Campos Elíseos (Gibralfaro, Málaga)", *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga* (F. Wulff, G. Cruz Andreotti, C. Martínez Maza, eds.), II Congreso de Historia Antigua de Málaga, Diputación de Málaga, Málaga, pp. 299-326.
- MARTÍN RUIZ, J. A., PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. y GARCÍA CARRETERO, J. R. (2003): "Tumba de cámara de la necrópolis fenicia de Gibralfaro [Málaga, España]", *Rivista di Studi Fenici*, 31 (2), pp. 139-160.
- MAYORGA MAYORGA, J., RAMBLA TORRALBO, A. (1999): "Memoria del sondeo realizado en el Ejido (Málaga)", *Anuario Arqueológico de Andalucía*, 1994, vol III, Sevilla, pp. 315-324.
- MELERO GARCÍA, F. (2008): "Nuevas aportaciones para el estudio del poblado del Bronce Final de San Pablo (Málaga). La secuencia de c/ Tiro 9-11, esquina Zamorano", *Mainake*, 30, pp. 355-377.
- PERAL BEJARANO, C. (2004): "La gestión de la arqueología urbana en Málaga: de la investigación histórica al proyecto de ciudad. Límites y avances", Domínguez Arranz, M.A. (Coord.), *Jornadas de Arqueología en Suelo Urbano*, 2003, Huesca, pp. 75-96.
- PÉREZ-MALUMBRES LANDA, A. y MARTÍN RUIZ, J. A. (2001): "La necrópolis fenicia de Campos Eliseos (Gibralfaro, Málaga). Primera campaña de excavaciones arqueológicas", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997*, vol. II: Actividades Sistemáticas y Puntuales, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 208-215.
- RECIO RUIZ, Á. (1988): "Consideraciones acerca del urbanismo de la Málaga fenicio-púnica", *Mainake*, 6-7, pp. 91-104.
- RECIO RUIZ, Á. (1990): *La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín (Málaga)*, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- RODRÍGUEZ SEGOVIA, C.; NUÑEZ PARIENTE DE LEÓN, E., (2015): "Estudio y restauración de un casco griego del museo de Málaga", *Revista PH*. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, nº 88, Sevilla, pp. 128-145.

José Suárez Padilla

Universidad de Málaga, Facultad de Filosofía y Letras,
Departamento de Ciencias Históricas–Area de Prehistoria,
Campus de Teatinos, s/n., 29010-Málaga [josesuarez@uma.es]

INTRODUCCIÓN

David García González¹, Sonia López Chamizo² y Eduardo García Alfonso³

Resumen:

En un panorama de grandes cambios en nuestra visión de la presencia fenicia en el sur de la Península Ibérica, que vienen teniendo lugar desde finales del siglo XX, la Tumba del Guerrero de Málaga supone un nuevo capítulo en este debate. Fechada en el siglo VI a. C., este hallazgo aporta una serie de datos esenciales para entender la transformación de la *Málaka* fenicia en una entidad de carácter urbano, con importantes implicaciones de orden político y territorial. El hallazgo nos debe hacer reflexionar sobre la imagen un tanto idealizada que nos hemos construido del mundo fenicio occidental.

Palabras clave:

Fenicios, *Málaka*, Tumba, Armas, Conflictividad, Redes, Paradigma.

INTRODUCTION

Abstract:

In a context of great changes in our vision of the Phoenician presence in the south of the Iberian Peninsula, which have been taking place since the end of the 20th century, the Tomb of the Warrior in Málaga is a new chapter in this debate. The tomb is dated in the 6th century a. C. and provides a lot of essential data to understand the transformation of the Phoenician *Málaka* into an urban entity, with important political and territorial implications. This finding should make us reflect about the idealized image that we have built of the Western Phoenician world.

Keywords:

Phoenicians, *Málaka*, Tomb, Weapons, Conflict, Networks, Paradigm.

¹ Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Centro de Ciencias Humanas y Sociales. C/ Albasanz, 26-28, 28037, Madrid. [david.garcia@cchs.csic.es]

² Arqueosur Estudio de Arqueología. C/ Esperanto, 3 6^ºB, 29007, Málaga. [sonia@arqueosur.es]

³ Junta de Andalucía. Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte, C/. Mauricio Moro Pareto, n.º 2, Edif. Eurocom Sur, 6^a planta, 29006 Málaga. [eduardom.garcia@juntadeandalucia.es]

La primera década del siglo XXI fue un periodo de importantes aportaciones al conocimiento de los orígenes de Málaga como ciudad fenicia, insertada en un espacio más amplio formado por su bahía y las tierras circundantes. En aquellos años ya habían finalizado las excavaciones del palacio de Buenavista, motivadas por la conversión del edificio en el Museo Picasso Málaga, trabajos que confirmaron plenamente la existencia de una muralla construida en el siglo VI a. C. (Arancibia y Escalante, 2006), la cual ya había sido advertida por Á. Recio (1988; 1990) en su intervención en el convento de San Agustín. Málaga aparecía así como un importante asentamiento de carácter urbano, sede de una comunidad fenicia que dispuso sus necrópolis en el entorno de la propia ciudad. Fue en esta primera década del nuevo siglo cuando se alumbró que la instalación de los fenicios en la bahía de Málaga era mucho más antigua de lo que se había venido planteando hasta el momento.

En aquellos días, la arqueología del mundo fenicio de la Península Ibérica empezaba a vivir una pequeña revolución comparable al descubrimiento del periodo fenicio arcaico en los años 60. La constatación en Huelva de un horizonte fechado en el siglo IX a. C. (González de Canales *et al.*, 2004), acogido en principio con cierto escepticismo por un sector de la investigación, se reafirmó con las excavaciones del Teatro Cómico de Cádiz (Gener *et al.*, 2014) y las nuevas dataciones de El Carambolo (Fernández Flores y Rodríguez Azogue, 2010: 231-232, nt. 2, fig. 24), todos ellos en el ámbito atlántico andaluz. La provincia malagueña no tardó en incorporarse a esta corriente con los hallazgos en La Rebanadilla, efectuados con motivo de la construcción de la segunda pista del aeropuerto de Málaga entre 2008 y 2009 (Sánchez Sánchez-Moreno *et al.*, 2011; 2012) y las excavaciones del Instituto Arqueológico Alemán en Alcorrín (Manilva, Málaga) (Marzoli *et al.*, 2010: 171-175), que no hicieron sino confirmar estas dataciones antiguas mediante radiocarbono calibrado. Hasta entonces, la presencia fenicia en la Península Ibérica parecía no remontar el siglo VIII a. C., salvo por una datación radiométrica obtenida en 1979 en Morro de Mezquitilla que daba una fecha de 810 ± 30 cal BC, (Pinkel, 2006: 147-149). Nuevos descubrimientos se incorporaron en aquellos años al elenco de datos sobre la presencia fenicia en el litoral malagueño que mostraron la riqueza y la variedad de contextos que se habían desarrollado entre los siglos IX y VIII a. C., y cuyas circunstancias metodológicas y planteamientos teóricos han sido desarrollados por uno de los autores de esta introducción (García Alfonso, 2012). Ello vino a demostrar que el nacimiento del fenómeno urbano en el mundo fenicio occidental fue consecuencia de un largo proceso histórico anterior, en el que los grupos fenicios diaspóricos lograron afianzarse y llegar a imponer incluso su modelo cultural en determinadas zonas, creando estructuras políticas y organizativas que aspiraron al dominio de diversos territorios.

Esta primera década de siglo XXI reveló también la complejidad del asentamiento de *Málaka*, cuya fundación y primeras etapas pudieron conocerse mejor gracias a los trabajos en el solar situado entre el n.º 3 de calle Císter y n.º 4 de calle San Agustín (Arancibia y Escalante, 2010). Estas excavaciones descubrieron parte de un santuario, además de diferentes infraestructuras productivas y permitieron valorar la incidencia que tuvo la construcción de la muralla en el siglo VI a. C. en la vida del incipiente asentamiento.

Ya en aquellos momentos se había reunido un importante repertorio de materiales cerámicos, por desgracia muy fragmentados, pero que permitían hacerse una idea de la importancia que tuvo el comercio internacional en la *Málaka* fenicia desde finales del siglo VII a. C. y a lo largo de la centuria siguiente. En su mayor parte estos materiales eran importaciones griegas, procedentes de talleres de Grecia del Este, Corinto y Ática, a los que se unían también, aunque en número muy inferior, algunas cerámicas etruscas. El catálogo de materiales griegos de Málaga se había iniciado con algunos hallazgos casuales a principios del siglo XX, entre los que destaca un asa de bronce que pasó a la colección Fernández-Canivell de Málaga (Giménez Reyna, 1946: 58-59, lám.31), además de algunas cerámicas recogidas en el trabajo clásico de G. Trías (1967-68: 494), todos ellos procedentes de los desmontes realizados en el entorno de la Alcazaba. Los trabajos en la zona alta del teatro romano, llevados a cabo por Gran-Aymerich (1988) en la década de 1980 aportaron nuevos e importantes materiales, así como las posteriores excavaciones del convento de San Agustín (Recio, 1990), palacio de Buenavista (Arancibia y Escalante, 2006), antigua Casa de Correos y Telégrafos (Chacón y Salvago, 2005) y calles Císter 3 – San Agustín 4 (Arancibia y Escalante, 2010). El conjunto documentado en Málaga capital se unía así al procedente del Cerro del Villar, producto especialmente de las campañas de 1987 y 1989 (Cabrera, 1994; Curià, 1999), que ya había convertido a la bahía de Málaga en uno de los focos del comercio griego arcaico en el sur peninsular, conjuntamente con Huelva.

Un vacío que empezó también a resolverse a lo largo de la primera década del siglo XXI fue el conocimiento de las necrópolis de la ciudad fenicia, cuyos primeros datos fiables aparecieron en 1997 con la

excavación en la calle Campos Elíseos, situada en la ladera meridional de Gibralfaro (Martín Ruiz y Pérez-Malumbres, 2001a; 2001b). Nuevos hallazgos funerarios aparecieron más adelante, todos ellos motivados por la ejecución de obras: hipogeos de calle Mundo Nuevo (Martín Ruiz *et al.*, 2003; Martín Ruiz, 2012) y de Mármoles esquina a Armengual de la Mota (Florido *et al.*, 2012), tumba de calle Tiro esquina a Zamorano (Melero, 2008: 360-365) o una cista en el pasaje Zambrana, entre otros. Algunos de estos enterramientos, donde se combinan ritos de incineración e inhumación, han aportado importantes piezas de orfebrería. No obstante, nuestras lagunas en el conocimiento del mundo funerario en la Málaga fenicia le otorgan un carácter muy precario. Todavía –si es que llegaron a existir en la ciudad– no conocemos ninguna necrópolis amplia como las que se han documentado en Cádiz, Almuñécar o Ibiza y solo disponemos de unos pocos enterramientos agrupados en extensiones de terreno muy limitadas o tumbas aisladas.

Realmente, con todos estos trabajos y resultados, la percepción puede resultar engañosa. La primera pregunta que debemos hacernos es qué grado de conocimiento tenemos de la Málaga fenicia y nuestra respuesta tiene que ser necesariamente solo de un optimismo muy, pero que muy, moderado. Aún queda por procesar una importante cantidad de datos arqueográficos procedentes de las intervenciones realizadas en todos estos años, que aportarán sin duda nuevos aspectos de las etapas más antiguas de la ciudad. Sin embargo, la propia dinámica que tiene la arqueología urbana hace muy complicada la realización de un programa de investigación a medio y largo plazo, aunque ha habido algún intento en este sentido desde el mundo universitario¹. Por ello, al finalizar la primera década del siglo XXI la arqueología fenicia en Málaga sufrió un parón achacable no solo al pinchazo de la burbuja inmobiliaria sino también a una cierta crisis de identidad, una vez cesaron las novedades obtenidas en las excavaciones. En un escenario donde la reflexión teórica sobre el concepto fenicio de ciudad, su caracterización arqueográfica y su interpretación histórica han estado bastante ausentes, el cese del caudal de nuevos datos llevaron más pronto que tarde al agotamiento del discurso empirista.

Por ello, el descubrimiento y excavación de la que ya se conoce como la Tumba del Guerrero de calle Jinetes ha sido un auténtico revulsivo en el mundo de la arqueología fenicia. Este apodo, con el que empezó a ser conocido el hallazgo a nivel mediático y popular, sin duda potenciado por su exposición en un lugar de honor en el Museo de Málaga, ha terminado contagiando al mundo académico, pero le otorga una singularidad y una expresividad que nos hace considerarlo como muy adecuado. Estamos ante un conjunto cerrado, una tumba intacta que, pese a sus deterioros y pérdidas, nos ofrece un perfecto retrato de lo que debió ser la Málaga fenicia del siglo VI a. C. Se trata de un auténtico emporio internacional de gentes de diversas etnias que disponían de un repertorio artefactual llegado de todo el Mediterráneo y que, hasta ahora, solo habíamos podido empezar a vislumbrar a través de materiales cerámicos muy fragmentarios. A la luz del hallazgo de la Tumba del Guerrero deberán hacerse nuevas interpretaciones sobre múltiples temas, desde la concepción y arquitectura de la cista, plenamente insertada en la tradición fenicia, la procedencia de los objetos que albergaba, el ritual funerario que se documentó y el papel que pudo jugar en la ciudad el individuo aquí inhumado, entre otros aspectos.

La cuestión esencial es determinar en qué contexto histórico aparece en Málaga una tumba como la de calle Jinetes y qué aporta a la historia de la presencia fenicia en Occidente, porque no hemos llegado –ni de lejos– a las múltiples implicaciones que tiene este hallazgo en la historia de todo el Mediterráneo, y que deberán ir construyéndose con el paso del tiempo por muchos investigadores de varias generaciones. Igualmente, el hallazgo muestra inequívocamente el carácter urbano de la *Málaga* fenicia, pero también la situación de amenaza permanente a la que se enfrentó la ciudad a partir del siglo VI a. C. Quizás estamos ante un paradigma que puede caer en los próximos tiempos, y que se puede relacionar con los estudios de algunos autores sobre la presencia de armas en las tumbas (Napoli, 2006-7: 103; Fariselli, 2013: 21): aquél que presenta al mundo fenicio occidental como un sistema pactista y pacífico, de intercambio de tecnología, de matrimonios mixtos y de buenas relaciones entre los grupos autóctonos y las comunidades diaspóricas orientales, en el sentido que las ha definido A. Delgado (2008: 379-380; 2017: 187-189) y ya señaló M. E. Aubet (1987: 287-288), aunque insistiendo más en sus aspectos comerciales. Esto quizás pudo ser así en la etapa inicial de asentamiento, que trajo una fase

¹ B. Mora, *Proyecto General de Investigación. La arqueología púnica en la ciudad de Málaga y su entorno. Arqueología y patrimonio en una ciudad histórica*, 2013, Archivo de la Delegación Territorial de Cultura, Turismo y Deporte en Málaga, Junta de Andalucía, expte. n.º. 57/2013.

expansiva demográfica en todo el sur peninsular. Sin embargo, la misma M. E. Aubet llamó la atención hace bastantes años sobre la carácter de relaciones de explotación, intercambio desigual, estratificación social y degradación ambiental que trajo la presencia fenicia en el sur peninsular (Aubet, 1987: 277-278). También, alguno de nosotros hemos entendido estos cambios que se empiezan a detectar desde avanzada la segunda mitad del siglo VII a. C. en términos de colapso de la sociedad indígena del Hierro Antiguo, incapaz de garantizar posiciones de liderazgo con una economía de escala que adopta métodos de producción y planteamientos ideológicos fenicios, pero que depende de los esquemas del Bronce Final para su reproducción, basados en el rango y en el parentesco, en un contexto de baja renovación tecnológica. La mayor estratificación social que inevitablemente se produce con la implantación de una economía de escala carece de herramientas efectivas de legitimación en el mundo autóctono, lo que genera una mayor inestabilidad que hará de la guerra una actividad económica más (García Alfonso, 2007: 409-415; 2017: 385-395).

En cualquier caso, la Tumba del Guerrero no encuentra explicación sino en el seno de una *Málaka* que se ha convertido ya en sede de un poder centralizado y ejerce un dominio territorial frente a otros núcleos rivales, en un contexto de inseguridad y de competencia por los recursos, sean del tipo que sean. En estos momentos del siglo VI a. C. será una ciudad muy conectada a las redes mediterráneas, frecuentada por griegos o incluso con gentes de este origen instalados en la ciudad. Esta pujanza, aunque efímera, le dio cierto renombre en el ámbito extrapeninsular, que pensamos podría ayudar explicar el controvertido tema de *Mainake*, como "colonia" griega en el litoral malagueño. Estaríamos ante un topónimo que las fuentes clásicas nos transmiten ya de manera muy descontextualizada y alejada de los hechos que pretenden relatar.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARANCIBIA, A. y ESCALANTE, M. del M. (2006): "Génesis y consolidación de la ciudad de *Malaka*", *Memoria Arqueológica del Museo Picasso Málaga: desde los orígenes hasta el siglo V d.C.*, Museo Picasso Málaga, Málaga, pp. 41-78.
- ARANCIBIA, A. y ESCALANTE, M. del M. (2010): "Aportaciones a la arqueología urbana de Málaga, de la Málaga fenicia a la Málaga bizantina a través de los resultados de la excavación de C/. Císter 3 – San Agustín 4", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2006*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 3636-3656.
- AUBET, M. E. (1987): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente*, 1ª ed., Bellaterra, Barcelona.
- CABRERA, P. (1994): "Importaciones griegas arcaicas del Cerro del Villar (Guadalhorce, Málaga)", *Iberos y griegos. Lecturas desde la diversidad*, (Cabrera, P.; Olmos, R. y Sanmartí, E., coords.), Huelva Arqueológica, 13(1), pp. 97-121.
- CHACÓN, C. y SALVAGO, L. (2005): "Actividad arqueológica en la antigua Casa de Correos y Telégrafos. Integración de los restos excavados en la sede del Rectorado de la Universidad de Málaga (1998-2002)", *Anuario Arqueológico de Andalucía 2002*, vol.III (2), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 18-28.
- CURIÀ, E. (1999): "Las importaciones griegas y etruscas", *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*, (Aubet, M. E.; Carmona, P.; Curià, E.; Delgado, A.; Fernández Cantos, A. y Párraga, M., eds.), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 278-280.
- DELGADO, A. (2008): "Fenicios en Iberia", *De Iberia a Hispania*, (Gracia Alonso, F, coords.), Ariel, Barcelona, pp. 347-474.
- DELGADO, A. (2017): "Migrations phéniciennes vers l'Extrême-Occident: communautés de diasporas et groupes familiaux", D. García y H. Le Bras (dirs.), *Archéologie des migrations*, La Découverte, París, pp. 183-196.
- GARCÍA ALFONSO, E. (2007): *En la orilla de Tartessos. Indígenas y fenicios en las tierras malagueñas (siglos XI-VI a.C.)*, Fundación Málaga, Málaga.
- GARCÍA ALFONSO, E. (2012): "La arqueología fenicia en la provincia de Málaga en los albores del siglo XXI. Breve balance de una década (2001-2010)", *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010) María del Mar Escalante in memoriam*, (García Alfonso, E., ed.), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, Sevilla, pp. 25-48.
- GARCÍA ALFONSO, E. (2017): "Modelos y transformaciones en la Protohistoria de la Serranía de Ronda: producción, élites y colapso", *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Serranía de Ronda. Las ocupaciones por sociedades prehistóricas, protohistóricas y de la Antigüedad en la Serranía de Ronda y Béticas occidentales*, (Ramos, J., Siles, F., Gutiérrez, J. M., Martínez, V. y Martín, J. A., eds), Anejos de Takurruna. Anuario de Estudios sobre Ronda y la Serranía, 1, La Serranía, Instituto de Estudios de Ronda y su Serranía y Real Maestranza de Caballería de Ronda, Ronda, pp. 361-407.

- GENER, J. M.; NAVARRO, M. Á.; PAJUELO, J. M., TORRES, M. y LÓPEZ ROSENDO, E. (2014): "Arquitectura y urbanismo de la Gadir fenicia: el yacimiento del «Teatro Cómico» de Cádiz, *Los fenicios en la bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones*, (Botto, M., ed.), Collezione di Studi Fenici, 46, Consiglio Nazionale delle Ricerche – Instituto di Studi sul Mediterraneo Antico – Fabrizio Serra Editore, Pisa – Roma, pp. 14-50.
- GIMÉNEZ REYNA, S. (1946): *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*, Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas, 12, Ministerio de Educación Nacional, Madrid, Ed. facsímil con introducción de R. Puertas Tricas (1998), Diputación de Málaga, Málaga.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F.; SERRANO, L. y LLOMPART, J. (2004): *El emporio fenicio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.)*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- GRAN-AYMERICH, J. M. J. (1988): "Cerámicas griegas y etruscas de Málaga. Excavaciones de 1980 a 1986"; *Archivo Español de Arqueología*, 64, pp. 201-222.
- FARISELLI, A. Ch. (2013): Stato sociale e identità nell'Occidente fenicio e punico -I. Le armi in contesto funerario; *Bibliotheca di Byrsa*, 8, Lugano, Agorà&Co.
- FERNÁNDEZ FLORES, A. y RODRÍGUEZ AZOGUE, A. (2010): "El Carambolo. Secuencia cronocultural del yacimiento. Síntesis de las intervenciones 2002-2005", M. L. de la Bandera y E. Ferrer Albelda (coords.), *El Carambolo. 50 años de un tesoro*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 203-270.
- FLORIDO, D. D.; NAVARRETE, V.; RAMÍREZ SÁNCHEZ, J. de D.; RUIZ NIETO, N. y SABASTRO, M. Á (2012): "Un hipogeo con forma de piel de toro a orillas del Guadalmedina. Málaga", *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante in memoriam*, (García Alfonso, E., ed.), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, Sevilla, pp. 121-136.
- HILLER, H. (2013): "Griechisch oder etruskisch? Der anthropomorphe Kannenhenkel von Málaga", *Madridrer Mitteilungen*, 54, pp. 203-241.
- MARTÍN RUIZ, J. A. (2012): "El hipogeo fenicio de Mundo Nuevo (necrópolis de Gibralfaro, Málaga)", *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante in memoriam*, (García Alfonso, E., ed.), Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, Sevilla, pp. 105-120.
- MARTÍN RUIZ, J. A. y PÉREZ-MALUMBRES, A. (2001a): "La necrópolis fenicia de Campos Elíseos (Gibralfaro, Málaga). Segunda campaña de excavaciones arqueológicas", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1997*, vol. II: Actividades Sistemáticas y Puntuales, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 216-221.
- MARTÍN RUIZ, J. A. y PÉREZ-MALUMBRES, A. (2001b): "La necrópolis de Campos Elíseos (Gibralfaro, Málaga)", *Comercio y comerciantes en la Historia Antigua de Málaga* (F. Wulff, G. Cruz Andreotti, C. Martínez Maza, eds.), II Congreso de Historia Antigua de Málaga, Diputación de Málaga, Málaga, pp. 299-326.
- MARTÍN RUIZ, J. A., PÉREZ-MALUMBRES, A. y GARCÍA CARRETERO, J. R. (2003): "Tumba de cámara de la necrópolis fenicia de Gibralfaro (Málaga, España)", *Rivista di Studi Fenici*, 31 (2), pp. 139-160.
- MARZOLI, D.; LÓPEZ PARDO, F.; SUÁREZ, J.; GONZÁLEZ WAGNER, C.; MIELKE, D. P.; LEÓN, C.; RUIZ CABRERO, L.; THIEMEYER, H. y TORRES, M. (2010): "Los inicios del urbanismo en las sociedades autóctonas localizadas en el entorno del Estrecho de Gibraltar: investigaciones en Los Castillejos de Alcorrín y su territorio (Manilva, Málaga)", *Menga. Revista de Prehistoria de Andalucía*, 1, pp. 152-182.
- MELERO, F. (2008): "Nuevas aportaciones para el estudio del poblado del Bronce Final de San Pablo (Málaga). La secuencia de c/ Tiro 9-11, esquina Zamorano", *Mainake*, 30, pp. 355-377.
- NAPOLI, L. (2006-07): "Le armi di Bithia nel loro contesto archeologico", *Daidalos. Studi e ricerche del Dipartimento di Scienze del mondo antico* 8, pp. 103-117.
- PINKEL, V. (2006): "Comentarios a las dataciones por radiocarbono del Morro de Mezquitilla (Málaga)", H. Schubart, *Morro de Mezquitilla. El asentamiento fenicio-púnico en la desembocadura del río Algarrobo*, Anejos a la Revista Mainake, 1, Málaga, pp. 147-151.
- RECIO, Á. (1988): "Consideraciones acerca del urbanismo de la Málaga fenicio-púnica", *Mainake*, 6-7, pp. 91-104.
- RECIO, Á. (1990): *La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín (Málaga)*, Diputación Provincial, Málaga.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ-MORENO, V. M.; GALINDO, L.; JUZGADO, M. del M. y DUMAS PEÑUELAS, M. (2011): "La desembocadura del Guadalhorce en los siglos IX y VIII a.C. y su relación con el Mediterráneo", J. C. Domínguez Pérez (ed.), *Gadir y el Círculo del Estrecho revisados. Propuestas de la arqueología desde un enfoque social*, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 187-197.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ-MORENO, V. M.; GALINDO, L.; JUZGADO, M. del M. y DUMAS, M. (2012): "El asentamiento fenicio de La Rebanadilla a finales del siglo IX a.C.", E. García Alfonso (ed.), *Diez años de arqueología fenicia en la provincia de Málaga (2001-2010). María del Mar Escalante in memoriam*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura y Deporte, Sevilla, pp. 67-85.
- TRÍAS, G. (1967-68): *Cerámicas griegas de la Península Ibérica*, 2 vols., The William L. Bryant Foundation, Valencia.

CAPÍTULO 6. LAS VARILLAS DE PLATA DE LA TUMBA DEL GUERRERO DE MÁLAGA

Esther Núñez Pariente de León¹

Resumen:

Las dos varillas de plata aparecidas en la Tumba del Guerrero de Málaga constituyen un problema todavía no resuelto. Por el metal en que están elaboradas está claro que se trata de piezas de lujo. La hipótesis más probable es que se trate de *omphaloí* o *umbilici*, utilizados para enrollar y desenrollar volúmenes de papiro o de otro soporte para escritura. A este respecto, las analíticas realizadas sobre los restos de materia orgánica que una de ellas tiene adheridos no contradicen esta idea. No faltan en el mundo prerromano de la Península Ibérica objetos similares aparecidos también en contextos funerarios, para los que se han presentado diversas hipótesis de interpretación.

Palabras clave:

Varilla, *Umbilicus*, Plata, Documento Escrito.

CHAPTER 6. THE SILVER BARS IN THE TOMB OF THE WARRIOR IN MÁLAGA

Abstract:

The purpose of the two silver bars that were found in the Tomb of the Warrior has not yet been resolved. Similar objects have been discovered on the Iberian Peninsula, also in funerary contexts, that date to the pre-Roman period. It is clear that they were luxury objects, because of the metal from which they are made. The most likely hypothesis is that they are *omphaloí* or *umbilici*, used to wind and unwind volumes of papyrus or another writing material. The analysis carried out on the remains of an organic substance that adhered to one of the rods does not contradict this idea, though several other hypotheses are presented.

Keywords:

Bar, *Umbilicus*, Silver, Written Document.

¹ Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. Camino de los Descubrimientos, s/n. 41092 Sevilla; [esther.nunez@juntadeandalucia.es]



Figura 2. Detalles de los pomos de las varillas

forro fuera de cuero, concordando en tal caso con algunas de las fibras analizadas, si bien no se han encontrado otros datos que puedan avalar dicha hipótesis; en cualquier caso, resulta un tanto incongruente realizar en plata un objeto que, prácticamente, no va a ser visible (Fig. 4).

2. PARALELOS

Sobre posibles paralelos que arrojen luz a las cuestiones cronológicas y funcionales que plantean, considerar que, si bien no ha sido infrecuente el hallazgo de estos adminículos en numerosas intervenciones, éstas son generalmente antiguas y, por ende, con escasa información:

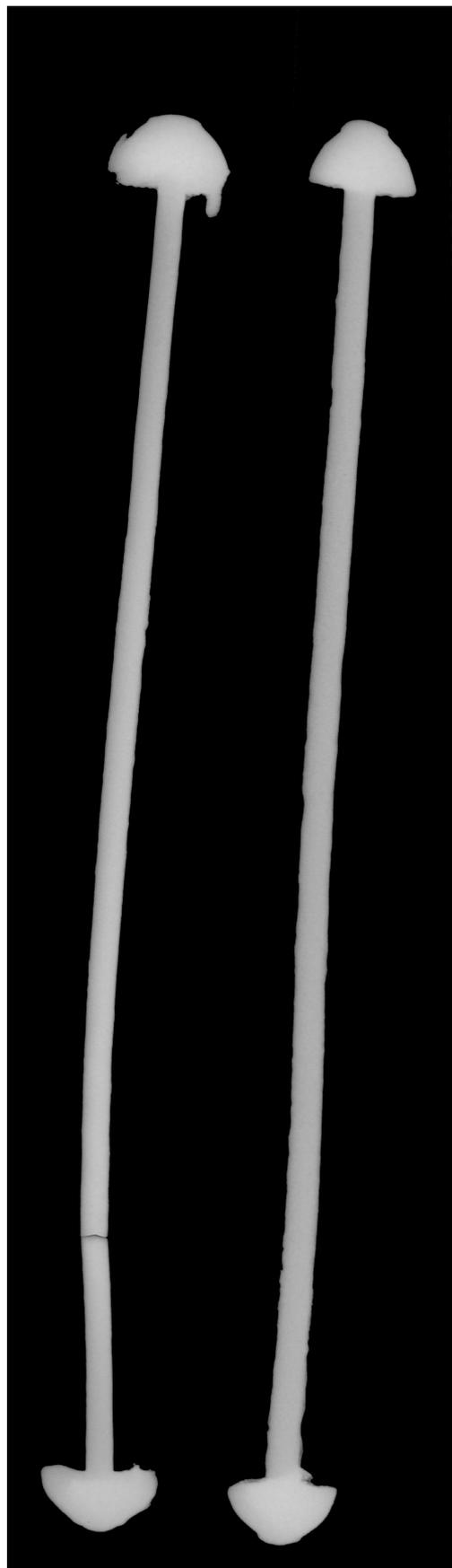


Figura 3. Radiografía de las varillas.

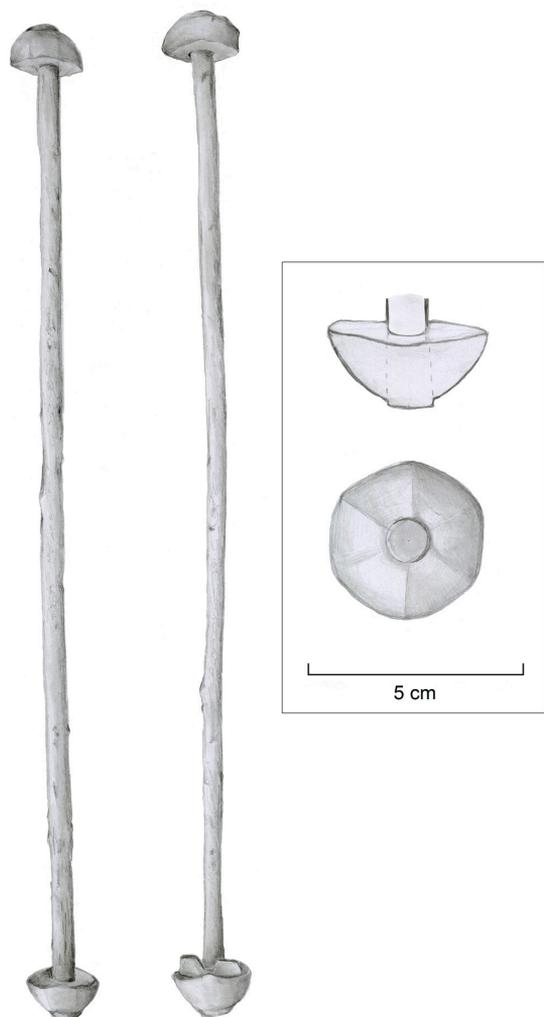


Figura 4. Conjunto de las varillas y detalles de uno de los pomos (dibujo: Pía Rodríguez Frade).

En Villaricos (Almería) Miriam Astruc (1951: 36, lám. XVII, fig. 8) menciona "... unas 15 [tumbas] contenían varillas macizas de bronce y hierro de unos 25 cm de longitud y 0,5 cm de grueso, terminadas en sus extremidades por una cabeza redonda adornada y hueca de unos 2 mm de diámetro... Sólo en un caso son de hueso...". Esta referencia es también recogida por M. J. Almagro (1984: figs. 29; 46, 1-2; 47) (Fig. 5, n.º 1).

En la necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla), han sido numerosos los hallazgos de posibles *umbilicus*: Jorge Bonsor (1899: fig. 278-279) recoge un elemento similar a las varillas documentadas en la Tumba del Guerrero, aunque por sus dimensiones –más corta y gruesa proporcionalmente–, debió cumplir diferente función; su

único comentario al respecto es que el vástago es de hierro y los botones de bronce. Así mismo menciona su aparición, sin facilitar mayor información, en los túmulos de Bencarrón, Alcantarilla, Ruíz Sánchez (Bonsor, 1899). Jorge Maier (1999: 100) sistematiza las noticias aportadas por Bonsor, comentando que en la tumba nº 10.15-1-1901.16L.3,-16VºL.3 aparecieron como único ajuar, en un quemadero sin urna, unas varillas de bronce rematadas en flor abierta de cuatro pétalos. Y continúa, refiriéndose en este caso a la tumba nº 24.1-2-1902,24L.3, sobre la que recoge la siguiente descripción de estos objetos: "...y, especialmente, una serie de varillas de bronce hasta ahora de difícil interpretación. Se trata de unas varillas de sección cilíndrica no muy gruesas, de unos 20 cm de longitud, rematadas, por una especie de botones o bolas, que, en algún caso, asemejan a capullos de adormidera o bien por cuatro pétalos" (Fig. 5, n.º 2).

En La Joya (Huelva), Juan Pedro Garrido y María Elena Orta (1978: 81, lám. LXVII) mencionan que se encontraron "... cuatro varillas en bronce de sección aproximada poligonal con ambos extremos remachados de modo que no dejan salir el par de arandelas que ensarta cada una de 21 a 25 cm, 0,5 cm de grosor, diámetro máximo de las arandelas 0,9 cm, diámetro máximo de los extremos remachados 0,4 cm", sin que se proponga ninguna función para estas piezas (Fig. 5, n.º 3).

Las excavaciones de la necrópolis de Medellín (Badajoz) aportaron, a este respecto, material de gran interés, sobre el que J. Jiménez (2008) comenta, a tenor de su cronología, lo siguiente: "la convivencia de dos charnelas con copas jonias en la necrópolis de la Carada también apunta hacia el siglo VI a. C. y su ausencia en las tumbas posteriores de época ibérica sugiere que con posterioridad a esta centuria estos elementos dejaron de usarse" (Fig. 5, n.º 4). Igualmente manifiesta Jiménez Ávila, que en la necrópolis de Medellín, en el conjunto 85C-6, estos artilugios coinciden con un *aryballos* corintio de mitad del siglo VI a.C. por lo que parece que fue en torno a dichas fechas cuando se produjo su desarrollo. Y en Augustóbriga (Talavera la Vieja) este mismo autor se reafirma en que su función es la de bisagras pertenecientes a *diphroi* y similares, al menos en los casos en que tienen un extremo diferente al otro, pero las data igualmente en el siglo VI o fines del VII a.C. (Jiménez Ávila, 2006).

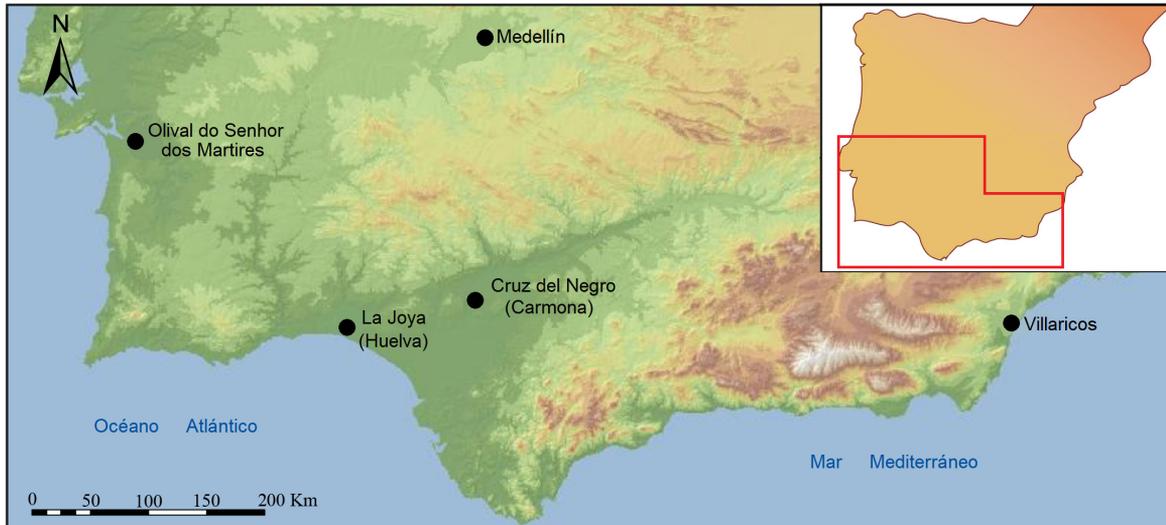


Figura 6. Mapa de dispersión de hallazgos similares en el mediodía peninsular.

debía estar en consonancia con su escasa dureza y visibilidad⁸.

En base a estas premisas podemos colegir lo siguiente:

1. Aunque morfológicamente similares deben adscribirse a una variedad de objetos funcionalmente diferentes, ya que las efectuadas con materias "blandas" no pueden servir para sillas curules o lechos mortuorios.
2. Las realizadas con marfil, plata u otro material costoso deberían cumplir una función en la que pudieran verse; en este sentido, el hecho de que alguna esté fabricada en dos metales: el vástago en hierro y las cabezas en bronce –como la de la Cruz del Negro–, induce a pensar que, por lo menos en estos casos, solamente podían visualizarse los extremos.
3. Se atribuyen masivamente a muebles –en el sentido consuetudinario de la palabra– y sólo en el caso que recoge J. Maier [1999], se apunta la posibilidad de que se trate de *umbilici*. También se ha propuesto que sean piezas de telar (Berrocal Rangel, 2003), aunque sin

concretar específicamente cual sería la función de la pieza.

4. Se vinculan al mundo autóctono con fuertes influencias fenopúnicas, pero no se han encontrado en tumbas puramente fenicias. Tampoco en tumbas ibéricas, a excepción de las mencionadas por J. M. Blazquez [1985]⁹ que recoge algunas, como la recuperada en Cástulo, fechada en el siglo V a. C. Según parece, comienzan a utilizarse a fines del siglo VII a. C., tienen su máximo apogeo en el VI a. C. y llegan residualmente hasta el V a.C.

Por todas estas cuestiones, consideramos que, a grandes rasgos, estos objetos, bastante frecuentes en las necrópolis de la protohistoria tardía, forman parte constituyente del mobiliario fúnebre. Ello no es óbice para que puntualmente, algunos sean realmente *umbilici*; sin embargo, aparte de su función, realmente se conoce poco sobre estos utensilios y su forma de utilización. M. Capasso [1995] comenta al hilo del fresco de una mujer de Pompeya expuesta en el museo de Nápoles, que "...es importante porque constituye la única representación antigua segura del ónfalos (*umbilicus*), ya que en dicho fresco se plasma como

⁸ Cfr. Capasso, 1995: 11. "L'*umbilicus*, secondo quanto atteso porfirione (II/III d.C.), poteva essere di legno o di osso; in esemplari particolarmente belli –è Luciano a testimoniato– esso era addirittura d'oro...".

⁹ "...en un paraje que ha sido imposible localizar con exactitud, se descubrió hace años, en el lugar denominado Casa Blanca 5, una sepultura, fechada hacia el año 550 a. de J.C. cuyo ajuar era del más alto interés científico y estaba integrado, además de por las urnas, pintada a bandas, por un cuenco moteado de pintura y por un conjunto de armas: dos cuchillos afalcados, una vaina de puñal, una punta de lanza, dos regatones de lanza, todo de hierro; un broche de cinturón de tres garfios y una varilla de bronce, ambos fabricados en bronce".

el rollo escrituario, parcialmente desenvuelto, está sujeto por la mano izquierda en la parte superior y la derecha sujetando la inferior". Y F. Maltoni (1998) menciona, refiriéndose a una escultura también romana, como Eros lee en un rollo con doble *umbilicus* terminados en pomos.

No obstante, existen numerosas lagunas en la interpretación de la función de los *umbilici* y cual ha sido su desarrollo histórico. Según recoge este mismo autor, la utilización de varillas en las que enrollar los papiros se remonta a Egipto: en uno de ellos, recuperado en Tebas en 1861, ya se aprecian en ambos extremos unos pequeños bastoncillos hechos de caña, adheridos al principio y final del rollo; al igual que en el *Livre de l'Écolier*, posiblemente de El Fayum y depositado actualmente en el Museo del Cairo. En otro caso proveniente de Tanis, se observan restos de madera carbonizada en el interior del rollo.

Además, hay una serie de testimonios recuperados en diferentes zonas del área grecorromana, así como menciones en fuentes clásicas, que inducen a pensar que la utilización de *umbilici* era frecuente. Sin embargo, es mínima la aparición de estos objetos en comparación con la gran cantidad de rollos recuperados, lo que induce a pensar que sólo un pequeño porcentaje se dotaban de dichos utensilios. Además, se piensa que en buena parte de los casos, los rollos estaban protegidos por una funda de cuero, por lo que resultarían menos necesarios.

Por otra parte, la propia forma en la que estas varillas se utilizaban también resulta una incógnita. Para unos autores como Birt, basándose fundamentalmente en los documentos recuperados en Herculano, estas iban en el interior del rollo sin fijarse a ninguno de sus extremos. Indiscutiblemente eso sería poco operativo por inestable, ya que, por un lado, al no estar fijadas se caerían con facilidad y habría que estarlas sujetando conjuntamente con el propio rollo, y, por otro, si al enrollarlo éste se compactaba suficientemente, no había hueco interior como para introducirla. Para otros como Blümner, los cilindros iban fijados o encolados a los extremos.

Concluyendo, en función de sus características, las varillas de la tumba de Málaga, tanto por dimensiones y materia prima, como por fecha,

pueden tratarse de *umbilici*, reforzando esta posibilidad el hecho de que no haya aparecido ningún elemento –a falta de un mayor análisis de los fragmentos que no han podido ser estudiados–, que pueda asimilarse a mobiliario mortuario, por lo que la asociación más frecuente carece, en este caso, de sentido. Así mismo, tampoco parece oportuno asimilarlas a piezas de telar, por cuanto tradicionalmente las labores relacionadas con el tejido, siempre se vincula a mujeres, tratándose el inhumado, sin embargo, de un varón.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALMAGRO GORBEA, M. J. (1984): *Excavaciones Arqueológicas en España: La Necrópolis de Baria, campañas 1975-78*, Ministerio de Cultura, Madrid.
- ASTRUC, M. (1951): *La necrópolis de Villaricos*, Informes y memorias, 25, Madrid.
- BERROCAL RANGEL, L. (2003): "Instrumental textil en Cancho Roano: consideraciones sobre sus fusayolas, pesas y telares", *Cancho Roano VIII-IX*, vol. II: Los materiales arqueológicos, pp. 212-297.
- BIRT, T. (1882), *Das antike Buchwesen in seinem Verhältniss zur Litteratur*, Hertz, Berlín, 1882.
- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M. (1985), "La ciudad de Cástulo", *Arqueología de las ciudades modernas superpuestas a las antiguas*, (Zaragoza 1983), Ministerio de Cultura, Madrid, pp. 119-156.
- BLÜMNER, H. (1875-87): *Technologie und Terminologie des Gewerbe und Künsten bei Griechen und Römern*, I-IV, B. G. Teubner, Leipzig.
- BONSOR, J. (1899): *Les colonies agricoles préromaines de la vallée du Bétis.*, éditeur. Separata de *Revue Archéologique*, 35, Ernest Leroux, Paris:
- CAPASSO, M. (1995): *Onfalos/umbilicus: dalla Grecia a Roma. Contributo alla storia del libro antico*, Nápoles.
- CAVALEIRO PAIXAO, A. M. (2014): "A necrópole do Olival do Senhor dos Mártires, Alcácer do Sal: novos elementos para o seu estudo", *Estudios Arqueológicos de Oeiras*, vol. 21.
- GARRIDO ROIZ, J. P. y ORTA GARCÍA, E. M. (1978): *Excavaciones en la necrópolis de «La Joya»*, Huelva, II (3ª, 4ª y 5ª campañas), Excavaciones Arqueológicas en España, 96, Madrid.

- JIMÉNEZ ÁVILA, J. (2006): "Los objetos de bronce y hierro", *El conjunto orientalizante de Talavera la Vieja (Cáceres)*, Memorias, 5, pp. 105-107.
- JIMÉNEZ ÁVILA, J. (2008): "Grapas y charnelas de *diphroi*", *La necrópolis de Medellín - II: el estudio de los hallazgos*, Real Academia de la Historia, Madrid.
- MAIER ALLENDE, J. (1992): "La Necrópolis de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla): excavaciones de 1900 a 1905", *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid*, 19, pp. 95-141.
- MAIER ALLENDE, J. (1999): "La necrópolis tartésica de la Cruz del Negro (Carmona, Sevilla) ayer y hoy", *Madrider Mitteilungen*, 40, pp. 97-114.
- PAOLI, U. E. (1989), *La vida en la Roma antigua*, Iberia, Barcelona.
- RUIZ GARCÍA, E. (2002): *Introducción a la Codigología*, Madrid.
- SCHUBART, H. y MAASS-LINDEMANN, G. (1995): "Informe de las excavaciones en la Necrópolis de Jardín (Vélez Málaga, Málaga), 1967", *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*, 1, Barcelona.



El descubrimiento y excavación en 2012 de la denominada Tumba del Guerrero fue resultado de una intervención arqueológica preventiva en el solar ubicado entre Jinetes n.º 12-38 y calle Refino n.º 15, 19 y 23, en pleno centro de Málaga. La confluencia de una serie de circunstancias extraordinarias, tales como el estado prácticamente intacto del enterramiento, salvo las destrucciones parciales posteriores al sepelio, y el carácter verdaderamente excepcional de los objetos de ajuar que lo acompañaban, convierte a este hallazgo en uno de los principales hitos de la arqueología protohistórica de la Península Ibérica en lo que llevamos de siglo XXI.

La construcción de una tumba monumental, obra de un arquitecto fenicio, supone un contenedor de lujo para un personaje, posiblemente extranjero, cuya principal ocupación era la guerra. Para llegar a esta conclusión resultan muy clarificadores los objetos que lo acompañan, entre los que destaca un extraordinario casco griego de tipo corintio, que constituye, por el momento, el único de su clase que se conoce con contexto arqueológico en toda la Península Ibérica. Además, el resto de piezas que se incluyeron en el enterramiento se caracterizan por su elaboración en materiales preciosos: plata, oro y marfil, que revelan el alto estatus social del difunto.

El hallazgo de esta tumba nos pone ante cuestiones esenciales al respecto de la presencia fenicia en el litoral andaluz y las transformaciones del mundo indígena coetáneo. Hace ya tiempo que la arqueología viene confirmando que el siglo VI a. C. fue una época de grandes cambios. Muchos asentamientos se abandonan, otros se amurallan y se producen novedades en las costumbres funerarias. Observamos que se genera un proceso de urbanización que lleva a que los principales asentamientos fenicios se conviertan en auténticas ciudades-estado. Son los casos de *Gadir* (Cádiz), *Málaka*, (Málaga), *Sexs* (Almuñécar, Granada), *Abdera* (Adra, Almería) y *Baria* (Villaricos, Almería). En Huelva y el valle bajo del Guadalquivir hay también bastantes indicios de estos cambios, que llevarán a la desaparición del mundo tartésico, mientras que en las tierras de Jaén y Granada, con prolongaciones hacia el Levante, surge con fuerza la cultura ibérica. Estamos ante un mundo inestable, donde el conflicto será una constante.

La *Málaka* fenicia no será una excepción. Fundada en el siglo VII a. C. en la desembocadura del Guadalmedina, se convierte en un núcleo emergente tras el declive del vecino Cerro del Villar. Transformada en una plaza fuerte dotada de una doble línea de muralla con torres a lo largo del siglo VI y principios del V a. C., se benefició ampliamente de su integración en las redes internacionales del comercio mediterráneo, donde los griegos tienen un protagonismo fundamental. Esta relación entre gentes de etnias distintas debió sustentarse en pactos de hospitalidad, mutuamente beneficiosos. Es muy probable que la oligarquía fenicia de *Málaka* utilizase estos contactos para cubrir sus necesidades defensivas a través de combatientes foráneos, lo que introduciría la práctica del mercenariado en la Península Ibérica desde el siglo VI a. C. Esta es la historia que nos revela la Tumba del Guerrero, hoy una de las joyas del Museo de Málaga.

2018 
AÑO EUROPEO
DEL PATRIMONIO
CULTURAL
#EuropeForCulture

ISBN: 978-84-9959-307-4



9 788499 593074